



La Rioja, República Argentina,
junio 12 de 1915
Sr. Miguel de Unamuno
Salamanca

Distinguido señor:

Segundo
por artículo en "La Nación" — "La
Plaza del Normalismo" —
se me ocurre escribirle
distrayendo mi tiempo o
escaso. He adjunto algunas
publicaciones mías y de
mi extinto padre; porque
no que mis ideas no están
lejos de las suyas. Va mi tesis
doctoral, rechazada en la
Universidad de Córdoba fun-
dada y dirigida por los je-
nitas durante tres siglos
casi, donde ha perdurado
por consiguiente esa desas-
trada enseñanza — que
no solamente la castigaba
en mi artículo de "La Nación",



que yo integro lo transcribí
en mi tesis (vea el capítulo
"Nuestra instrucción") y fue
uno de los motivos del rechazo
por no querer suprimir esas
frases de él ~~en~~ que me exi-
gia la Comisión de Tesis (vea
las "Notas")

En cuanto a la novela de Galvez,
en esa carta abierta, hay
que conocer al autor para co-
nocer su obra, pero que
como lo dice, obra mucho
lo subjetivo. Galvez es un
"compadrito" porteño, que
 cree que solo hay moral y
ciencia en las propertoras y
lucientes calles de Buenos
Aires (y Buenos Aires "es un
pequeño París"); es Galvez
además un "cientifista", o
como llamamos aquí "un
petulante". Para demostrarle
que a todo sin perjuicio de

aldea, va' en boletín, com-
batiendo costumbres retrogra-
das de aquí de la Rioja. Co-
mo creo le interesará la his-
toria de estos pueblos hijos de
los de ahí, va' en "Bozquejo
histórico" que escribió mi
padre, el primer y único
ensayo aquí, donde no exis-
ten archivos coloniales
por haber "la montonera"
— muchos vanfáticos en gue-
rra constante — utilizando
sus papeles para tapar las
armas de fuego (fusiles de
chispa entonces en uso)
En cuanto al normalismo
también estoy de acuerdo
con U.º, el otro día escribí
un artículo bajo mi fir-
ma en un diario donde
decía: "que con este siste-
ma superficial de enseñar
hasta el normalismo se

estoy en contra de lo que se llama normalismo
pero en su justo limite
estoy en contra de lo que se llama normalismo
pero en su justo limite



está desvirtuando, porque hoy
todas las mujeres y hombres
quieran ser maestros, o en-
señantes; está bien el normalis-
mo pero en su justo limite
; hoy las escuelas ya no están
dando a basto para ocupar
tanto maestro, y como aquí no
hay escuelas privadas, y por esto
primera de raza y educación
no pueden prosperar (lo cual
es una desgracia) ni tampoco
el estado puede estar mas
públicas, se produce otro
mal por añadidura, el del
despueblo, porque todos los
maestros salen a "enseñar
trabajo" a otras provincias li-
torales. " Lo que si se
creo que el normalismo en su
justo limite es útil - se trata
de una clase profesional para
enseñar las primeras letras, y
mientras esto hagan, y no hay
excesos, peiora lo hacen con
provecho, porque para eso tienen
ventaja, es su profesión, y aquí en

este país se calienta el normalismo en un 50% de
más de lo que creó.
Si tengo el honor de ser
de estos muchachos y a veces pasaba de nante también mi tesis certificada.